

Documento utilizado con fines exclusivamente educativos por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Oficina de Educación Virtual, para el Curso Gestión de Páginas Web Educativas, el cual no persigue un fin lucrativo, directo o indirecto.

Arango, M. L. (Julio 2003). *Foros virtuales como estrategia de aprendizaje. Anexo 1*. Bogotá: Universidad de los Andes. Departamento de Ingeniería de Sistemas y Computación. LIDIE. Laboratorio de Investigación y Desarrollo sobre Informática en Educación. Recuperado el 28 de mayo de 2009, de:
<http://www.rlcu.org.ar/revista/numeros/02-02-Abril-2004/documentos/Arango.pdf>.



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

**Departamento de Ingeniería de Sistemas y
Computación**

**LIDIE – Laboratorio de Investigación y Desarrollo sobre
Informática en Educación**

**FOROS VIRTUALES COMO ESTRATEGIA DE
APRENDIZAJE
ANEXO 1**

Autora
Martha Luz Arango M.
Miembro Grupo Pedagógico Lidie
marango@uniandes.edu.co

Revisión: Lidie y
María del Carmen Moreno V.
Docente Universitaria

Bogotá, julio de 2.003

FOROS VIRTUALES COMO ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

Resumen

Se presentan los foros virtuales, como espacios para las discusiones académicas que contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico estratégico, desde los diálogos argumentativo y pragmático, así como desde el rol que juega el moderador en este contexto virtual.

Palabras claves

Foro, foro virtual, foro académico, diálogo argumentativo, diálogo pragmático, estrategias de pensamiento crítico, motivación intrínseca y extrínseca, aprendizaje y aprendizaje significativo.

FOROS VIRTUALES

Un foro virtual es un escenario de comunicación por internet, donde se propicia el debate, la concertación y el consenso de ideas. Es una herramienta que permite a un usuario publicar su mensaje en cualquier momento, quedando visible para que otros usuarios que entren más tarde, puedan leerlo y contestar. A este estilo de comunicación se le llama asincrónica dada sus características de no simultaneidad en el tiempo. Esto permite mantener comunicación constante con personas que están lejos, sin necesidad de coincidir en los horarios de encuentro en la red, superando así las limitaciones temporales de la comunicación sincrónica (como un chat, que exige que los participantes estén conectados al mismo tiempo) y dilatando en el tiempo los ciclos de interacción, lo cual, a su vez, favorece la reflexión y la madurez de los mensajes¹.

Los foros virtuales también son denominados listas de discusión, grupos de noticias y conferencias o seminarios virtuales. A los participantes en un foro los congrega el interés por un tema, una actividad, una meta o proyecto, creando discusiones valiosas para todos.

¹ Esta reflexión y otras a lo largo del documento surgen de entrevistas personales e interacción en foros virtuales con la profesora universitaria María del Carmen Moreno Vélez

En el ámbito educativo, el ejercicio asincrónico propio de los foros virtuales permite a los estudiantes articular sus ideas y opiniones desde distintas fuentes de discusión, promoviendo el aprendizaje a través de varias formas de interacción distribuidas en espacios y tiempos diferentes.

Una actividad bienvenida en estos espacios es el intercambio de trabajos intelectuales y académicos entre pares, que facilita la colaboración y el aprendizaje, potenciando los procesos de aprendizaje para llegar al conocimiento. Los grupos pueden discutir durante los foros, compartir documentos y otros recursos y prepararse para plenarias, conferencias y presentaciones grupales, si es el caso. A la vez pueden beneficiarse del punto de vista del profesor y los compañeros. Todos pueden observar el proceso y la dinámica del grupo, lo que les servirá de insumo luego de los análisis pertinentes, para mejorar las intervenciones, reorientar las actividades y aplicar los aprendizajes en nuevas propuestas de foros, en ocasiones futuras.²

La dinámica de trabajo en los foros virtuales, invita a los participantes a revisar diariamente las actividades y discusiones, lo que implica una mayor dedicación y tiempo para acostumbrarse al componente virtual. Ahora, si los foros virtuales forman parte del apoyo a cursos presenciales, una buena guía de clases le permitirá a los estudiantes construir un sistema de distribución de su tiempo entre lo virtual y lo presencial. Esta guía se constituye en factor clave de éxito, toda vez que el estudiante pueda contar con orientación definida para atender las demandas de ambos campos de interacción³.

Los estudiantes por su parte, atribuyen al medio virtual la posibilidad de procesar, preguntar, participar y recibir mayor información que en los espacios presenciales. Las herramientas de comunicación asincrónica implican retos intelectuales para los estudiantes, además de aquellos retos relacionados con el uso de la tecnología. Aquí se abre la necesidad de hacer ejercicios de aprestamiento que le faciliten

² DABBA GH, Nada. *El uso de elementos virtuales en cursos presenciales*. Luz Ángela Castaño. Traducción. En: Revista Actas Pedagógicas Volumen 2 Número 7. P.p 70 Corunversitaria. Ibagué 30 junio de 2.002 ISSN 0123-2088

³ HENAO, Octavio. *La enseñanza virtual en la Educación Superior*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. ICFES 1 Edición 2.002

al estudiante desarrollar habilidades para seguir y participar en las discusiones en línea, antes de introducirlos en discusiones temáticas.

Es importante reconocer que estos espacios virtuales no son “puros” ni “castos”, y es más lo que se aprende que lo que se pierde asumiendo riesgos frente al “caos” que en principio generan estas nuevas herramientas, en donde lo que importa, en primer lugar, es la experimentación para luego entrar en el orden deseado o necesario de acuerdo con los objetivos propuestos. Prima la generación de espacios de comunicación para promover la participación, ojalá ordenada, pero no exclusivamente canónica, de quienes acceden a estos recursos. En la medida en que se toma confianza en el manejo de la herramienta y que se propicia la escritura se pueden orientar, organizar, exigir y categorizar los resultados de los participantes.

Una de las maravillas de estos espacios-universos es que están por construirse, a través de la experimentación, reflexión y acomodación de lo que se va generando. Tampoco es solo asunto de improvisación, más bien de darle la vuelta así: ensayo-error-reflexión-corrección-propuesta-reflexión-ensayo y así se van dando los elementos desde la observación que permitirán proponer métodos y modelos, que para algunos son fuente de nuevos resultados. Lo que vale de todo ese ejercicio es el desarrollo del espíritu crítico y la consecuente elaboración argumentativa que se va dando⁴.

Es necesaria una apertura tranquila y generosa en estos procesos, capaz de actuar desde diferentes escenarios, desde diferentes propuestas discursivas, “alternativas”, desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, desde diferentes órdenes, pero siempre en los escenarios y a través de los ejercicios generados para ello.

LA PLANEACIÓN DE LOS FOROS

Es recomendable que dentro de la planeación de un foro, se dé una contextualización clara del tema y los objetivos para que se facilite el logro de los mismos. Se deberá definir claramente tiempo de inicio y finalización y si es posible, estimar y dar a conocer el tiempo que deberán emplear los participantes para desempeñarse

⁴ MORENO Vélez. Entrevistas citadas

adecuadamente en él. También contribuye significativamente en el éxito de un foro, el hecho de que se den a conocer las reglas y funciones que deberán asumir los participantes, cualquiera que sea su rol, ya como docente, estudiante o experto entre otros roles.

Un foro por sí solo no constituye un ambiente virtual propicio y suficiente para el aprendizaje. Es frecuente encontrar que estos ambientes se apoyan en foros diversos que, dada la intención de cada uno, contribuyen a conformar verdaderos ambientes virtuales de aprendizaje, apoyados también en herramientas como el correo electrónico. El ejercicio de la virtualidad ha demostrado que para crear comunidades virtuales, es necesario favorecer ambientes que permitan a los participantes sentirse acompañados en los procesos de identidad y pertenencia al grupo del cual empiezan a formar parte.

Por lo general, las tres formas de diálogos que prevalecen en los foros son reconocidos como: **Diálogos sociales**, caracterizados por la informalidad y la necesidad de compartir asuntos gratificantes para el autor, ejemplos de ello son la noticia de haber ganado una beca, la clasificación a la final de su equipo favorito. **Diálogos argumentativos** nacidos desde las lógicas individuales y caracterizados por la defensa de puntos de vista personales, no necesariamente confrontados con los de los demás. **Diálogos pragmáticos** serían la tercera forma, en ella se pone en juego el conocimiento de todos para construir desde distintas miradas, significados de un mismo hecho⁵.

Podría pensarse que cada una de estas formas tiene su foro. Sin embargo, más que crear foros para cada forma, se requiere crear espacios que faciliten la comunicación de acuerdo con los requerimientos de los participantes. Con base en lo anterior es propicio arrancar con los siguientes foros:

Foro Técnico: Para plantear y resolver grupalmente dudas relacionadas con el hardware y el software en el cual se encuentra inmerso el ambiente.

⁵ COLLISON, G., et all (2000) *Aprendizajes en Ambientes Virtuales*. Concord, MA: The Concord Consortium. (mimeografiado). . P.p 17

Foro Social: Para el reconocimiento, el esparcimiento, compartir y crear vínculos.

Foro Académico: Para discutir los contenidos que interesan. Es el más indicado para los diálogos argumentativos y pragmáticos. En él se facilita la orientación hacia la indagación y la reflexión sobre conceptos en discusión.

En este documento centramos la atención en los foros académicos, dado el interés que ellos generan en el ámbito de los proyectos de ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la Universidad de los Andes proyecto que motivo la construcción de este documento. Para iniciar intentaremos establecer las características que sugerimos deberán acompañar los foros.

Los foros sociales no son motivo de interés en este trabajo, por lo que no serán abordados como formas de diálogo deseables en los foros académicos, aunque son fundamentales para crear sentido de comunidad.

Los foros técnicos, que sirven para orientar manejos de técnicas y aparatos no serán tampoco el objeto de nuestro tratamiento

FOROS ACADÉMICOS

Por definición los Foros Académicos propician mecanismos de participación a través de discusiones que si bien se valen de los argumentos y reflexiones planteadas por los participantes, deben conducir hacia un diálogo pragmático donde la intención última no es persuadir al interlocutor, sino más bien indagar y utilizar el diálogo para el intercambio de pensamientos, ideas y enfoques variados sobre el tema que se esté discutiendo.

En los Foros Académicos deben quedar expresadas las elaboraciones que conducen al conocimiento. Estos foros deben admitir y promover la expresión de inquietudes que permitan identificar y proponer categorías para la discusión, valorando o acreditando diferentes propuestas, con el fin de fortalecer y fomentar la capacidad argumentativa y reflexiva de los participantes.

Existen en este tipo de foros, diversos focos de interés sobre cuyas elaboraciones se va indagando e identificando elementos de conocimiento como el manejo de conceptos, contenidos y significados que, al ser utilizados, permiten establecer relaciones entre ellos para producir nuevos discursos que pueden constituirse en fuente de nuevas preguntas.

Diálogos Argumentativos y Pragmáticos

Los Foros Académicos como se mencionó anteriormente, demandan una mirada hacia los diálogos argumentativos y pragmáticos.

Desde lo argumentativo se constituyen en espacios para el debate sobre diferentes tópicos del quehacer académico. Este tipo de diálogo es de interés para la academia que precisamente habla de fortalecer las competencias argumentativas, interpretativas y propositivas.

En el trabajo académico aparecerán diálogos argumentativos que apoyan el fortalecimiento de las competencias necesarias para la discusión, el debate y las consecuentes propuestas. Ellos merecen tratamiento especial, como fruto de múltiples reflexiones que contribuyen a evaluarlos y, si se quiere, refinarlos. En el diálogo argumentativo los participantes construyen su argumentación desde las lógicas individuales, donde toma fuerza la retórica para defender una posición que, por lo general, busca que los demás cambien de opinión.

Mirados como se nombró anteriormente, desde las competencias básicas, estos espacios argumentativos contribuyen a la construcción de lenguajes que exploran, en su intento, formas de comunicación coherentes con el diálogo planteado. De la capacidad argumentativa coherente, dependerá la fuerza que el mensaje tome en la mente de los otros, asegurando o no el logro de lo propuesto. Si se desea que esos puntos de vista se asuman como válidos, es necesario entrar en un proceso de concertación. La flexibilidad y la búsqueda de resultados más profundos, facilita el paso de entrada al campo del diálogo pragmático.

De acuerdo con esto último es pertinente citar la definición que de diálogo pragmático hacen Collison y otros en el libro Aprendizaje en

Ambientes Virtuales, (2.000.)⁶ “El diálogo pragmático es un discurso razonado cuyo proceso sirve a fines que están más allá del diálogo mismo. Su meta no es persuadir sino más bien indagar y utilizar el diálogo para informar a los participantes, de manera tanto individual como colectiva, para que puedan intercambiar pensamientos, ideas y enfoques variados sobre cualquier tema que están considerando”.⁷ Contiene unas metas o tareas específicas, que deben lograrse en un tiempo determinado. El participante renuncia a la inversión personal en las ideas en favor de una inversión por parte del grupo para lograr, a través del diálogo, un avance o movimiento hacia lo deseado, primando la conceptualización colectiva frente a la individual. Las ideas de las personas están abiertas a la discusión, animados por un moderador cuya misión es identificar ideas atractivas pero potencialmente tangenciales o divergentes, concentrándose en aquellas que conlleven una promesa de arrojar resultados que se sumen al logro de las metas esperadas de la colaboración.

En el diálogo pragmático se consolida el conocimiento a partir de la identificación de conceptos y contenidos, discutiendo y debatiendo sobre los mismos, hasta llegar a formular nuevos argumentos. Sin embargo, este diálogo no puede ser tan riguroso como un documento terminado. Admite revisiones cotidianas a través de los planteamientos, discursos y debates. Una fortaleza de estos está dada en la posibilidad de la participación de pares académicos que pueden cualificar el debate, mas no calificarlo.⁸

El camino hacia el diálogo pragmático se va construyendo lentamente a lo largo del proceso y se apoya en la indagación y el pensamiento crítico, potenciando el interés por lo desconocido. Este diálogo está abierto a cuestionamientos genuinos, dando la bienvenida a datos e interpretaciones ya sea confirmatorios o desafiantes, favorece un examen abierto de por qué se sostienen ciertas afirmaciones, aseveraciones o creencias y también permite invalidar generalizaciones, creencias o afirmaciones de hecho⁹.

⁶ Texto guía para el Seminario Virtual Moderación en Ambientes Interactivos de Aprendizaje MAIA. url www.metacursos.com

⁷ COLLISON, Op.cit. p.p.26

⁸ MORENO Vélez. Entrevistas citadas.

⁹ COLLINSON, Ibid.

Una característica importante del diálogo pragmático es que a través de la escritura, contribuye a que quienes participan en él, logren elaboraciones coherentes de sus argumentos. La expresión escrita condensa esas elaboraciones, generando exigencia a los individuos que los utilizan y propiciando la confianza entre los participantes.

La indagación contemplada dentro del diálogo pragmático busca que los participantes se distancien de sus propios pensamientos y creencias acercándolos a lo desconocido, con el fin de producir el mejor resultado posible o de comprometerse con el mayor aprendizaje alcanzable. La indagación tiende a hacer sentir insegura e inquieta a la persona, no obstante los participantes deben sentirse seguros en ese trabajo colaborativo para emprender búsquedas y asumir riesgos intelectuales que puedan llevar a nuevas formas de ver y a nuevos descubrimientos.

La reflexión que se hace para mirar las cosas desde distintas perspectivas señala el camino que conduce del diálogo argumentativo al diálogo pragmático. Esto se complementa con la habilidad para mirar las discusiones con una panorámica amplia, para vislumbrar el norte, reflexionando sobre él hasta acercarnos a un diálogo maduro.

Además de los diálogos argumentativos y pragmáticos, las estrategias de pensamiento crítico son otras herramientas del Foro Académico propicias para impactar las discusiones y debates de manera directa frente a diálogos que pierden el foco o frente a aquellos que no logran profundidad.

Las Estrategias de Pensamiento Crítico (EPC)

El pensamiento crítico es definido como el tipo de pensamiento que se caracteriza por manejar y dominar las ideas a partir de su revisión y evaluación, para repensar lo que se entiende, se procesa y se comunica. Es un intento activo y sistemático de comprender y evaluar las ideas y argumentos de los otros y los propios. Es concebido como un pensamiento racional, reflexivo e interesado, que decide qué hacer

o creer, que es capaz de reconocer y analizar los argumentos en sus partes constitutivas.¹⁰

En las discusiones virtuales¹¹, algunos suelen llamar a las Estrategias de Pensamiento Crítico **“filigranas mentales”** ya que involucran múltiples aspectos como seguir el hilo de los diálogos, pensar y entender las intervenciones, descubrir gemas ocultas, confeccionar mensajes para impulsar el diálogo hacia delante, dejar volar la expresión de los demás, respetando autonomía de los participantes y salir de lo evidente para explorar otras alternativas, entre otras muchas posibilidades. Las “Estrategias de Pensamiento Crítico” propician la construcción colaborativa de conocimientos, a través del procesamiento de la información de manera detallada.

El pensamiento crítico, como toda estrategia de aprendizaje, se desarrolla a través de técnicas. En foros virtuales, dos de ellas son afinar el foco y profundizar el diálogo. Para profundizar en estos dos puntos, se toma como referente, además del libro de Aprendizaje en Ambientes Virtuales de Collison, la experiencia de la autora de este escrito en su rol de moderadora para el Seminario de Moderación de Ambientes Interactivos de Aprendizaje MAIA, particularmente las discusiones sobre estrategias de pensamiento crítico realizadas en abril de 2.003.

Estrategias para afinar el foco del diálogo

Previo el inicio de un foro, se requiere tener claros los objetivos a los que se quiere llegar a través de las discusiones. Estos objetivos, metas y expectativas, deben ser conocidos por los participantes para que sus intervenciones respondan a lo propuesto que, por lo demás, debe contemplar la construcción colaborativa de conocimiento por encima de las posiciones inflexibles frente a los temas que se abordan. No obstante el planteamiento previo de los objetivos no es garantía para que las discusiones apunten al logro de los mismos por

¹⁰ MUÑOZ, Ana Carmen. Congreso Internacional sobre Ética en los contenidos de los medios de comunicación e internet. ¿Cómo fomentar el pensamiento crítico en los jóvenes en los medios de comunicación? Granada Octubre de 2001
[http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/etica/Pensamiento%20cr%EDtico%20\(Etica\).doc](http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/etica/Pensamiento%20cr%EDtico%20(Etica).doc)

¹¹ Foros Académicos del Seminario Moderación de Ambientes Interactivos de Aprendizaje MAIA

lo que en ocasiones, bastante frecuentes, se requiere de estrategias que permitan afinar el diálogo.

La importancia de enfocar el diálogo, radica en que posibilita a los participantes salirse del discurso formal, para centrarse en líneas productivas de discusión encaminadas a la obtención de nuevos conocimientos significativos para los objetivos de la discusión. Para ello la persona que modera deberá rescatar de las intervenciones las ideas que guarden coherencia o que, por su planteamiento sean contradictorias. También deberá componer y publicar mensajes que hagan evidente el ordenamiento de las ideas, dejando opciones para continuar la discusión y rescatando, de las intervenciones, elementos que contribuyan a potenciar la discusión.

Es frecuente encontrar en los foros de discusión un enjambre de intervenciones sobre los que no es posible, en su primera lectura, identificar los hilos relevantes ni los rumbos seleccionados por los participantes. Esto requiere que el moderador haga varias lecturas cuidadosas de los mensajes para conocer hacia dónde va el interés, la motivación y las líneas generales de pensamiento de los participantes en la discusión, así como también de aquellos tópicos tocados pero que no son relevantes para la discusión y que es mejor dejar al margen.

Estos hallazgos le proporcionan al moderador los elementos para reenfocar la discusión retomando líneas pertinentes del discurso. Otra posibilidad es repensar en “voz alta” sobre significados posibles, sugiriendo direcciones o también entretejer e integrar ideas aparentemente irrelevantes, pero que después de una lectura exhaustiva indican líneas de pensamientos válidas y enfocadas. De esta manera se estaría develando la dirección que tiene la discusión.¹²

En esto de identificar las líneas de discusión de los participantes se abre camino la necesidad de ordenar las ideas según relevancia. En ese enjambre de ideas y aportes, que posibilitan intervenciones nutridas pero con frecuencia dispersas, recae sobre el moderador la responsabilidad de organizar las ideas de acuerdo con el peso que éstas tengan frente a los objetivos de la discusión. En este espacio, el

¹² Collison. Op.cit 123.

moderador compone una intervención que, de manera explícita pero informal, hace público el ordenamiento de las ideas, previendo que esa intervención aporte los elementos que orienten la discusión hacia asuntos principales. Ya no es prioritario detenerse en la dirección sino en la relevancia del diálogo frente a los objetivos.

Concentrarse en puntos clave abre el panorama a los participantes sobre asuntos que se han tocado en la discusión y que para efecto de los objetivos, resultan valiosos. Como moderador, si le interesa trabajar en este punto, se hace necesario que conceptualmente haga evidentes esos puntos que han sido abordados. Para ello se puede apoyar en las intervenciones dadas y en las interconexiones que se dan entre las diferentes intervenciones. Podrá resaltar pensamientos similares, puntos de encuentro y luego confrontar a los participantes con estos hallazgos, para que llenen esos vacíos.

Hay quienes se preguntan hasta dónde es pertinente que el moderador afine el foco del diálogo, o si es más conveniente que le juegue a los intereses de los participantes teniendo como referente los objetivos trazados desde el inicio. Esta discusión aún no termina. No obstante, reconocer las líneas de discusión y reenfoclarlas, parece ser el camino medio para lograr enfoques más creativos a los temas en discusión.

La pregunta que surge en este punto es: ¿Si ya se ha identificado la dirección del diálogo, no es esta dirección lo único que media para ordenar las ideas? En este punto se debe contemplar la importancia que tienen las líneas activas de pensamiento, para que el moderador componga su intervención de acuerdo a lo mencionado arriba.

Síntesis de las herramientas para afinar:

- Centrarse en líneas que aportan a la discusión.
- Indicar conceptos potenciales abordados en el diálogo.
- Identificar áreas conceptuales que precisen atención.
- Evaluar el contenido social y argumentativo de la discusión.
- Ordenar las ideas según relevancia, asignando un valor a cada mensaje.
- Citar comentarios claves de los participantes, subrayando conceptos esenciales.
- Reconocer el interés, motivación y líneas generales de pensamiento.
- Encontrar posibles significados y sugerir la dirección del diálogo.
- Entrelazar e integrar ideas aparentemente irrelevantes.
- Subrayar tensiones o explorar desequilibrios.
- Rescatar puntos coherentes o contradictorios.
- Indicar conceptos potenciales abordados en el diálogo.
- Utilizar narraciones para indicar líneas de pensamiento.

Estrategias para profundizar el foco del diálogo

Permiten que el moderador mantenga el impulso del diálogo hacia nuevos terrenos, mantenga las ideas importantes en primer plano y ayude a que los participantes sean conscientes del potencial no visto. El moderador intenta explorar tensiones o bloqueos conceptuales, identificar suposiciones o barreras respecto a conceptualizaciones nuevas, abordar los asuntos desde diferentes ángulos. Al buscar tensiones, debe explorar los motivos existentes para las creencias, sin asignar valor.

En los diálogos académicos prima el hecho de que el moderador actúe desde el lado, propiciando que los participantes se autorregulen en las discusiones. Esto trae sus riesgos, entre ellos la generación de diálogos densos que no cumplen con los objetivos iniciales. En este punto el moderador puede hacer un reconocimiento general de todo lo que se ha discutido, para impulsar a los participantes para que resignifiquen y den sentido a esos conceptos.

Las “Estrategias de Pensamiento Crítico”¹³ para profundizar redireccionan la discusión, en aquellos diálogos donde los participantes tienen ya claro el rol que tienen a bien asumir. En este punto es donde el moderador debe conducir la discusión para que todos valoren sus reflexiones e incertidumbres con el propósito de lograr nuevos niveles de pensamiento, llevándolos a revisar sus creencias y suposiciones.

Uno de los caminos para profundizar el diálogo, es hacer preguntas llamadas de “Espectro Total”¹⁴, consideradas como aquellas preguntas que ayudan a los participantes a examinar sus propias hipótesis, pensamientos y creencias, tanto individual como colectivamente y le permiten al moderador enmarcar y concebir preguntas, basándose en las respuestas de los participantes. Para ordenar el concepto y utilización de las preguntas de “Espectro Total”, a continuación se citarán algunas de ellas, de acuerdo a su contexto de aplicación:

Preguntas de espectro total:

- **Frente al tema:** ¿Qué tan pertinente o importante es? ¿Para quién?, ¿El tema refiere a Grupos o Individuos? ¿Qué beneficio tendría? ¿Qué tan urgente o interesante es? ¿Qué contexto ocupa?.
- **Frente a aclaración de significados:** ¿Hay ambigüedad o vaguedad? ¿Son claros los términos? ¿Hay aprehensión común de los conceptos? ¿Se apoyan en comprensiones profesionales o técnicas? ¿Varía el significado entre un contexto y otro?
- **Frente a suposiciones, fuentes y justificación:** ¿Qué cualidades se asumen frente al fenómeno? ¿Podrían ser válidas suposiciones opuestas? ¿Son evidentes los sesgos? ¿Puede uno estar seguro? ¿Qué evidencia apoya lo dicho? ¿Cuáles son las razones para creer o no creer?
- **Frente a identificar causas y efectos de resultados:** ¿Es lo dicho una causa o efecto? ¿Es disparador de otros mecanismos? ¿Qué factores externos afectan la situación? ¿Las

¹³ Collison. Op.cit 134.

¹⁴ Collison. Op.cit 135.

consecuencias son a largo o corto plazo? ¿Quiénes son los afectados?

- **Frente a asumir acciones apropiadas:** ¿Quién hace qué? ¿Existe solución rápida o se precisa de enfoques más elaborados? ¿Cómo se debe hacer?, ¿juntos?, ¿por grupos?, ¿separados? ¿Cuál es el compromiso de los implicados? ¿Se necesita de personas de afuera? ¿Qué es necesario abordar primero? ¿Cómo se evalúa la efectividad? ¿Existe plan de contingencia?

Estas preguntas buscan desencadenar respuestas acerca de un tema específico no están cargadas de valor positivo o negativo, ni conceptual. Brindan la posibilidad al moderador de explorar y hacer reflexionar a los participantes, incluso al mismo moderador, sobre las creencias o supuestos que se tienen, lo que a su vez encamina el diálogo hacia lo pragmático.

Adicional a las preguntas de espectro total, el moderador cuenta con la posibilidad de establecer conexiones entre intervenciones utilizando metáforas o yuxtaposiciones, para lograr que las ideas e interpretaciones de los participantes sean más generales, desafiándolos a ir más allá, hasta alcanzar capas profundas de significados.

Dentro de las estrategias para profundizar, es de suma utilidad introducir y validar perspectivas múltiples sobre asuntos claves, entendido esto último como la necesidad de reconocer diversidad de criterios frente a un mismo asunto. Para ello se hace necesario traer al plano de la discusión esos puntos y creencias que, dado el carácter de madurez del grupo, permiten a los participantes sentirse cómodos para desprenderse de creencias, dispuestos a considerar puntos de vista divergentes, capaces de aceptar críticas, hacer aportes y llegar a concertaciones.

Síntesis de las herramientas para profundizar:

- Explorar tensiones o bloqueos mentales.
- Identificar suposiciones.
- Abordar asuntos desde diferentes ángulos.
- Propiciar la resignificación de conceptos.
- Conducir al examen de hipótesis, pensamientos y creencias.
- Utilizar metáforas o yuxtaposiciones para hacer conexiones.
- Conducir a capas profundas de significado.
- Validar perspectivas múltiples.
- Preguntas de espectro total

Queda en manos del moderador procurar que los participantes en estos espacios virtuales desarrollen sentido de pertenencia al grupo, fomentando principios de respeto y llevando el discurso hacia contenidos fértiles.

LA MOTIVACIÓN EN LOS FOROS

Uno de los retos más grandes que debe enfrentar una persona que propone un foro, es motivar y mantener motivados a los participantes. Hay que tener presente que dentro de la categoría de participantes se encuentran los que han tenido tanto experiencias exitosas como no exitosas y los que no han tenido experiencia en el uso de estos recursos.

Para movilizar la participación de estos tres grupos, suele hablarse de generar ambientes donde se propongan estímulos como recompensas significantes para el participante, sobre la base de la entrega de trabajos exitosos. A esto se le llama motivación extrínseca o reforzador anticipado, significativo para el participante, y que aunque no necesariamente se relacione con el tema de discusión puede conducir a la motivación intrínseca o relacionada con el tema de interés. Una buena pregunta para llegar a este motivador puede ser: ¿Qué cosas, pueden ser significativas para los participantes, independientemente del tema de discusión?

La motivación intrínseca se genera llegando al campo de interés de los participantes para hacer relevante y significativo aquello que se desea

debatir, proponiendo ambientes que sean amigables, retadores, excitantes, generadores de conflictos conceptuales o desequilibrios cognitivos, de modo tal que el participante se mueva en busca del conocimiento. Para encontrar este motivador la pregunta puede ser la siguiente: ¿Qué cosas pueden ser importantes para los participantes con relación al tema de debate?¹⁵

Para que el binomio de estas motivaciones cobre real sentido, debe existir una fusión en donde lo extrínseco mueva hacia lo intrínseco que es lo que ayuda a generar el conocimiento.

A continuación, y como complemento de lo anterior se encuentran una serie de actividades que posibilitan enriquecer los ambientes en los que se puede desarrollar un foro:

- Debates sobre casos de interés para el curso.
- Trabajo por roles, donde cada estudiante o grupos de estudiantes defienden posiciones, de acuerdo a roles previamente determinados.
- Elaboración grupal de mapas conceptuales.
- Proponer hipótesis para hacer conjeturas.
- Lluvia de ideas para abordar temas
- Grupos de discusión con moderación de un estudiante miembro del grupo
- Experimentación, reflexión, socialización.
- Construcción colaborativa de casos, historias, situaciones, hipótesis.
- Trabajo entrevistador entrevistado.

Dado el carácter de permanencia en un tiempo determinado de los foros virtuales, será posible para el moderador tomarse el tiempo para analizar elementos claves del aprendizaje como son: desempeño, proceso de aprendizaje, aplicación de los conocimientos, características de las relaciones y un sin número más de elementos que a su criterio merezcan ser analizados.

¹⁵ GALVIS, Álvaro. Ingeniería de Software Educativo. Bogotá: Universidad de los Andes.2.000. Pp 157

LA MODERACIÓN DE FOROS

Se finaliza este escrito haciendo mención a algunos elementos claves para el éxito en discusiones virtuales que corren a cargo del moderador, a quien se ha venido mencionando a lo largo de este documento.

0. Punto de partida.

Revise cuidadosamente por qué se está creando el foro y el valor agregado del mismo.

1. La formulación de preguntas.

Al iniciar el foro, puede ser necesario hacer una introducción sobre las razones para realizarlo, el tema que se va a discutir y las reglas mínimas de participación. Posteriormente, se deben formular una o varias preguntas, cuyas respuestas impliquen del participante un análisis conceptual de la situación. Evite formular preguntas que se puedan contestar con un “sí” o “no”. Este tipo de respuestas no conducen a discusiones fructíferas para los propósitos del foro. Elabore preguntas de espectro total.

2. La justificación de la intervención.

Revise las razones por las que decide hacer la intervención. ¿Para afinar? ¿Para profundizar? ¿Es el momento? ¿Cuál es el resultado que espera?

3. El título de la intervención.

Defina claramente el título de la intervención, de tal forma que dé cuenta del valor del mensaje y atraiga la atención de los participantes.

4. El tiempo de dedicación.

Es necesario ingresar al foro diariamente. Para algunos moderadores el ingresar dos o tres veces al día, les permite llevar el hilo exacto de las discusiones. Cuando ingrese, tenga disponible un archivo de word que le permita ir sacando en limpio, aquellos tópicos a los que se referirá en sus intervenciones. Este ejercicio le evitará tener que leer más de una vez todo el contenido del foro.

5. Las respuestas del moderador.

Evite dar respuestas directas a un participante ya que esto implicará sostener muchos hilos de discusión entre usted y cada uno de los participantes. Sus respuestas en lo posible deben aglutinar las ideas generales del grupo. Citar intervenciones de los participantes permite que los individuos del grupo se sientan reconocidos. Rescate elementos del diálogo que puedan tener cabida en su intervención

6. Los halagos públicos.

Es conveniente evitar los halagos públicos ante las intervenciones sobresalientes de algunos participantes. Esto puede generar competencia o sensación de preferencia del tutor por algunos participantes.

7. La dinámica de las discusiones.

Si la discusión entre participantes está muy nutrida, déjelos andar solos por un tiempo. Esto no quiere decir que no deba visitar diariamente el foro y tomar atenta nota de lo que allí sucede, con el objeto de que al momento de su participación, sus propuestas resulten pertinentes.

8. La motivación.

Siempre que un participante se ausente, invítelo a través de un mail personal a que continúe en la discusión. Brevemente cuénteles cómo va el foro y pregúntele si ha tenido algún problema en el que pueda ayudarlo. Hágale sentir que las participaciones de él han resultado fructíferas para el grupo.

9. La conciliación de las diferencias.

Si dos participantes se encuentran enfrascados en una discusión fuerte, no tema. Con frecuencia estos encuentros entre dos, le darán muchos elementos como moderador, que le permitirán sacar mucha ganancia para el grupo. Confróntelos con sus diferencias y con sus semejanzas. Este punto bajará la tensión de la discusión y orientará la misma hacia mejores resultados.

10. Fomente permanentemente y a través de sus intervenciones, el que los participantes, construyan sus aportes con base en los aportes de los demás. Esto evitará que el foro se convierta en un monólogo de muchos. Una forma para lograr propiciar este comportamiento es

asignar mayor valor a aquellas intervenciones que tomen en cuenta las de otros participantes.

11. La síntesis.

Si la discusión requiere que se llegue a una síntesis, propicie que sea alguien del grupo quien la realice. Si usted asume el rol de sintetizador, el grupo no se fortalecerá y esperarán que “el profesor” siempre realice este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

COLLISON, G., et all (2000) *Aprendizajes en Ambientes Virtuales*. Concord, MA: The Concord Consortium. (mimeografiado).

DABBAGH, Nada. *El uso de elementos virtuales en cursos presenciales*. Luz Ángela Castaño. Traducción. En: Revista Actas Pedagógicas Volumen 2 Número 7. Coruniversitaria. Ibagué 30 junio de 2.002 ISSN 0123-2088

DIAZ Barriga, Frida. Profesora investigadora de la Facultad de Psicología de la UNAM. *Habilidades de pensamiento crítico sobre contenidos históricos en alumnos de bachillerato*. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa. Septiembre diciembre de 2001. VI 6 num. 13 págs. 525 - 554 Archivado en Administración

GALVIS Panqueva, Alvaro. *Ingeniería de Software Educativo*. Bogotá: Universidad de los Andes.2.000

HENAO, Octavio. *La enseñanza virtual en la Educación Superior*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. ICFES 1 Edición 2.002

MUÑOZ, Ana Carmen. Congreso Internacional sobre Ética en los contenidos de los medios de comunicación e internet. *¿Cómo fomentar el pensamiento crítico en los jóvenes en los medios de comunicación?* Granada Octubre de 2001

[http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/etica/Pensamiento%20cr%EDtico%20\(Etica\).doc](http://www.ugr.es/~sevimeco/biblioteca/etica/Pensamiento%20cr%EDtico%20(Etica).doc)